

EVENTOS DEL PORVENIR

ESTUDIOS DE
ESCATOLOGÍA BÍBLICA

CAP 22

J. Dwight Pentecost

SECCIÓN CINCO
PROFECÍAS RELACIONADAS CON LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO
CAPITULO XXII

HISTORIA DE LA DOCTRINA DE LA SEGUNDA VENIDA

Aquello que toda la Escritura espera y a la cual toda la historia se apresura es la segunda venida del Señor Jesucristo a la tierra. En ese momento, los propósitos de Dios, para los cuales el rujo vino al mundo, se realizarán. La Redención se habrá completado y la soberanía divina habrá sido manifestada sobre la tierra. Una gran porción de la profecía se relaciona con esta venida y con los eventos asociados con ella.

Los intérpretes bíblicos están divididos en diferentes escuelas sobre la cuestión de las doctrinas del milenio. La cuestión milenaria, que se había considerado de poca importancia en la esfera de interpretación y estudios bíblicos, ha llegado a ser una de las mayores doctrinas, debido a su efecto determinante en toda la esfera de la teología.

Menarismo es rana palabra derivada de milenario, que significa un periodo de mil años; se refiere, en sentido general, a la doctrina de la era del reino que aún está por iniciarse, y como se indica en la Enciclopedia Británica (décimo cuarta edición, Vol II), es la creencia de que Cristo regresará a reinar por mil años. . . El rasgo distintivo de esta doctrina es la enseñanza de que El regresará antes de los mil años, y por lo tanto, esos años se caracterizarán por su presencia personal y por el ejercido de la autoridad que le corresponde, lo cual confirma y sostiene el cumplimiento de todas las bendiciones sobre la tierra, que están predichas para ese período. El término milenarismo se ha reemplazado por la designación de premilenarismo; y. - -el término significa mucho más que la mera referencia a mil años. Son mil años que se dice que transcurrirán entre la primera y la segunda resurrección de la humanidad. . . En esos mil años. . todos los pactos terrenales con Israel se cumplirán— Toda la expectativa del Antiguo Testamento se aplicará; se manifestará el reino terrenal, la gloria de Israel; y el Mesías prometido se sentará sobre el trono de David en Jerusalén. **1**

I. PUNTOS DE VISTA SOBRE LA SEGUNDA VENIDA

Históricamente, ha habido cuatro puntos de vista con respecto a la segunda venida de Cristo.

A. *El punto de vista no literal o espiritualizado.* El punto de vista no literal dice que no habrá un regreso literal, corporal, personal, de Cristo a la tierra- Walvoord resume este punto:

Una opinión moderna común sobre el regreso del Señor es el llamado punto de vista espiritual, o se identifica la venida de Cristo con el avance perpetuo de Cristo en la Iglesia, que incluye muchos eventos notables. *Wilbam Newton Clarke*, por ejemplo, sostenía que las promesas de la segunda venida se cumplen mediante *su presencia espiritual con su pueblo*, que se introdujo con la venida del Espíritu Santo el día de Pentecostés, fue complementada con la caída de Jerusalén, y finalmente, cumplida mediante el avance espiritual continuo de la iglesia. En otras palabras, no es un evento, sino que incluye todos los eventos de la era Cristiana, que son obra de Cristo. (Este punto es).. .sostenido por muchos modernistas de nuestros días. **2**

Esta corriente considera que la segunda venida del Señor se cumplió en la destrucción de Jerusalén, o el día de Pentecostés, o en la muerte de los santos, o en la conversión del individuo. o en cualquier crisis de la historia o de la experiencia del individuo. Su controversia es en cuanto a si habrá una segunda venida literal, o no. Por demás está decir que ese punto

de vista se basa en la incredulidad a la Palabra de Dios o en el método de espiritualizar la interpretación.

B. *El punto de vista post-milenario*. El punto de vista post-milenario, popular entre los teólogos del pacto del periodo posterior de la Reforma, sostiene, de acuerdo con Walvoord:

. . .que mediante la predicación del Evangelio, el mundo entero será cristianizado y sometido al Evangelio, antes del regreso de Cristo. El nombre de esta corriente se deriva del hecho de que, según esta teoría, Cristo regresa después del milenio (por tanto, post-milenario).³

Los seguidores de este punto de vista se adhieren a la doctrina de la segunda venida literal y creen en un milenio literal, pues siguen generalmente la enseñanza del Antiguo Testamento sobre la naturaleza de ese reino. Su controversia es sobre cuestiones como quién instituye el milenio, la relación de Cristo con el milenio, y el tiempo de la venida de Cristo en relación con ese milenio.

C. *El punto de vista amilenario*. El punto de vista amilenario sostiene que no habrá «ningún reino milenario literal sobre la tierra después de la segunda venida. Todas las profecías con respecto al reino están cumpliéndose espiritualmente en la Iglesia, en el periodo intermedio entre los dos advenimientos. Con respecto a este punto se ha declarado:

Su carácter más general es el de negar el reino literal de Cristo sobre la tierra. Se considera que Satanás estuvo limitado a la primera venida de Cristo. La era presente, entre la primera y la segunda venidas, es el cumplimiento del reino milenario. Sus partidarios difieren en cuanto a si el milenio se cumple en la tierra (Agustín), o si se cumple con los santos en el cielo (Warfield). Se puede resumir en la idea de que no habrá otro milenio que el que existe ahora, y que el estado eterno seguirá inmediatamente después de la segunda venida de Cristo. Es similar al post-milenarismo en que enseña que Cristo viene después de lo que ellos consideran el milenio.⁴

Su controversia es sobre la cuestión de si habrá un milenio literal para Israel o si las promesas con respecto al milenio se están cumpliendo ahora en la iglesia, bien sea en la tierra o en el cielo.

D. *El punto de vista premilenario*. El punto de vista premilenario es el que sostiene que Cristo volverá a la tierra, literal y corporalmente, antes que comience la era milenaria y que, con su presencia, se instituirá un reino sobre el cual Él reinará. En este reino se cumplirán literalmente todos los pactos que Dios hizo con Israel. Continuará por mil años, después de lo cual el reino será entregado por el Hijo al Padre y se unirá con el reino eterno. El problema central de esta posición es el de si las Escrituras han de cumplirse literal o simbólicamente. En verdad, este es esencialmente el corazón de toda la cuestión. Allis, un ardiente partidario de la opinión amilenaria, admite: ". . .si las profecías del Antiguo Testamento se interpretan literalmente, no se pueden considerar como si ya se hubieran cumplido o como si pudieran cumplirse en esta era presente".⁵ No es mucho decir que los problemas que dividen estos cuatro puntos de vista pueden resolverse con sólo definir la cuestión concerniente al método de interpretación que ha de usarse.

II. LA DOCTRINA DE LA SEGUNDA VENIDA EN LA IGLESIA PRIMITIVA

Generalmente se conviene en que el punto de vista de la iglesia, con respecto al regreso de Cristo, durante los siglos que siguieron inmediatamente a la era apostólica, era el *premilenario*. Allis, que es partidario del *amilenarismo*, dice:

El (*premilenarismo*) era ampliamente sostenido por la Iglesia primitiva, no se sabe definitivamente hasta qué punto. Pero el hincapié que muchos de sus defensores hacían sobre las recompensas terrenales y los deleites carnales despertó una abierta oposición a ello; y fue mayormente sustituido por el punto de vista espiritual de Agustín. Reapareció en formas extravagantes en el tiempo de la Reforma, notablemente entre los anabaptistas. Bengel y Mede fueron los primeros, entre los eruditos modernos de distinción, en defenderlo. Pero no fue sino a principios del último siglo cuando llegó a tener una amplia influencia en tiempos modernos. Desde entonces ha llegado a ser cada vez más popular; y frecuentemente se declara que la mayor parte de los líderes de la iglesia hoy, que son evangélicos, son partidarios del *premilenarismo*.⁶

Whitby, del cual generalmente se sostiene que fue el fundador del post-milenarismo, escribe:

La doctrina del milenio, o del reino de los santos en la tierra durante mil años, es ahora rechazada por todos los católicos romanos, y por la mayor parte de los protestantes; y sin embargo fue aceptada entre los mejores cristianos, durante doscientos cincuenta años, como una tradición apostólica; y, como tal, fue expresada por muchos de los padres de los siglos segundo y tercero, quienes hablan de ello como si hubiera sido una tradición de nuestro Señor y de sus apóstoles, y de todos los antiguos que vivieron antes de ellos; ellos nos dicen las palabras precisas en que fue expresada, las Escrituras que para entonces eran así interpretadas; y dicen que era sostenida por todos los cristianos que eran estrictamente ortodoxos. Era recibida no sólo en las partes orientales de la iglesia, por Papias (en Frigia), Justino (en Palestina); sino por Ireneo (en Galia), Nepote (en Egipto), Apolinar, Metodios (en el Occidente y en el Sur), Cipriano, Victorino (en Alemania), por Tertuliano (en África), Laclando (en Italia), y por Severo, y el Concilio de Necea (alrededor de 323 d. de J.C.).⁷

El hecho de que los que se oponen al premilenarismo hacen esas concesiones se debe a que la historia registra el hecho de que esa creencia premilenaria fue la creencia universal de la iglesia durante doscientos cincuenta años después de la muerte de Cristo.⁸ Schaff escribe:

El punto más sorprendente en la escatología de la era pre-nicena es el prominente milenarismo, que es la creencia en un reino visible de Cristo en gloria sobre la tierra durante mil años, con los santos resucitados, antes de la resurrección general y del juicio. Era, en verdad, no la doctrina de la iglesia incorporada en cualquier credo o forma de devoción, sino una opinión ampliamente admitida por maestros distinguidos.⁹

Harnack dice:

Esta doctrina de la segunda venida de Cristo, y del reino, aparece tan temprano que se podría cuestionar si debía considerarse como parte esencial de la religión cristiana.¹⁰

A. *Exponentes del premilenarismo*. Quizá la más extensa lista de los defensores premilenarios de los primeros siglos fue la que hizo Peters. Es la siguiente:

1. Defensores del premilenarismo del primer siglo

- a. (1) Andrés,
- (2) Pedro,
- (3) Felipe,
- (4) Tomás,
- (5) Santiago,
- (6) Juan,
- (7) Mateo,
- (8) Aristión,

(9) Juan el Presbítero-todos estos son mencionados por Papias, quien, de acuerdo con Ireneo, era uno de los oyentes de Juan, e íntimo de Policarpo— ... Ahora bien, esta referencia a los apóstoles concuerda con los hechos que hemos comprobado:

- (a) que los discípulos de Jesús efectivamente sostuvieron los puntos de vista judíos sobre el reino mesiánico en la primera parte de ese siglo, y
- (b) que, en vez de descartarlos, los asociaron con la segunda venida. Después,

(10) Clemente de Roma ([Flp 4:3](#)), que existió alrededor de 40 - 100 d. de J.C...

(11) Bernabé, alrededor de 40 - 100 d. de J.C

(12) Hermas, de 40-140 d. de J.C...

(13) Ignacio, obispo de Antioquía, que murió en el tiempo de Trajano, alrededor de 50 - 115 d. de J.C....

(14) Policarpo, obispo de Esmirna, un discípulo de Juan, que vivió alrededor de 70 - 167 d. de J.C....

(15) Papias, obispo de Hierápolis, que vivió entre 80 - 163 d. de J.C.

b. Por otra parte, no se podría presentar ni un solo nombre, que se pueda citar positivamente contra nosotros, o del cual se pueda decir que enseñó en cualquier forma o sentido, la doctrina de nuestros opositores.

2. Defensores del premilenarismo del segundo siglo

- a. (1) Potino, un mártir... 87-177 d. de J.C...
- (2) Justino Mártir, alrededor de 100 - 168 d. de J.C...
- (3) Melito, obispo de Sardis, alrededor de 100- 170 d. de J.C...
- (4) Hegesipo, entre 130 - 190 d. de J.C ...
- (5) Taciano, entre 130- 190 d. de J.C...
- (6) Ireneo, un mártir. . .alrededor de 140 - 202 d. de J.C...
- (7) Las iglesias de Viena y Lyon...
- (8) Tertuliano, alrededor de 150 - 220 d. de J.C...
- (9) Hipólito, entre 160 - 240 d. de J.C...

b. Por otra parte, ni un solo escritor se puede presentar, ni siquiera un solo nombre se puede mencionar, de los que se han citado, que se opusiera al milenarismo en ese siglo . . . Ahora, permítase al estudiante reflexionar: he aquí dos siglos... en que no surgió positivamente ninguna oposición en absoluto contra nuestra doctrina, sino que fue sostenida por los hombres principales y eminentes, a través de los cuales precisamente averiguamos el origen de la Iglesia. ¿En qué debemos concluir?

(1) En que la fe común de la Iglesia era milenarista, y

(2) que esa generalidad y unidad de creencia sólo fueron introducidas...por los fundadores de la Iglesia Cristiana y los ancianos designados por ellos.

3. *Defensores del premilenarismo del tercer siglo.*
- a. (1) Cipriano, alrededor de 200 - 258 d. de J.C...
 - (2) Cómodo, entre 200-270 d. de J.C...
 - (3) Nepote, obispo de Arsinoe, alrededor de 230 - 280 d. de J.C...
 - (4) Coración, alrededor de 230 - 280 d. de J.C...
 - (5) Victorino, alrededor de 240 - 303 d. de J.C...
 - (6) Metodiodo, obispo de Olimpo, alrededor de 250-311 d. de J.C
 - (7) Lactancia... entre 240 - 330 d. de J.C.**11**

Aunque el testimonio de todos los hombres mencionados no es siempre igualmente claro, algunos de ellos hablaron inequívocamente a favor de la posición premilenaria. Clemente de Roma escribió:

En verdad, pronto y repentinamente se llevará a cabo su voluntad como también testifican las Escrituras, diciendo: "y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis y el ángel del pacto a quien deseáis vosotros".**12**

Justino Mártir, en su *Diálogo con Trifón*, escribió:

Pero yo y quienquiera que, desde todo punto, sea un cristiano honrado sabemos que habrá resurrección de los muertos y mil años en Jerusalén, la cual será edificada, adornada, y ampliada, como lo declararon los profetas Ezequiel, Isaías y otros...

Y, además, cierto hombre llamado Juan, uno de los apóstoles de Cristo, predijo por medio de una revelación que se le dio que los que creyesen en nuestro Cristo pasarían mil años en Jerusalén, y después de esto se llevaría a cabo la resurrección general, o para decirlo brevemente, tendría lugar asimismo la resurrección eterna y el juicio de todos los hombres.**13**

Ireneo, obispo de Lyon, nos proporciona una escatología bien desarrollada cuando escribe:

Pero cuando este Anticristo haya devastado todas las cosas en este mundo, reinará por tres años y seis meses, y se sentará en el templo de Jerusalén; entonces vendrá el Señor en las nubes desde el cielo, en la gloria del Padre, y lanzará a este hombre y a los que le hubieren seguido en el lago de fuego; e inaugurará para los justos los tiempos del reino, esto es. el descanso, el santificado séptimo día; y le devolverá a Abraham la herencia prometida, reino del cual el Señor declaró: "Vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán con Abraham e Isaac y Jacob. .."

La bendición predicha, por lo tanto, pertenece incuestionablemente a los tiempos del reino, cuando los justos gobernarán al ser levantado de entre los muertos. **14**

Tertuliano aporta su testimonio cuando dice:

Pero en verdad confesamos que se nos ha prometido un reino sobre la tierra, aunque antes que el cielo, sólo que en otro estado de existencia; por cuanto ese reino será después de la resurrección, durante mil años, en la ciudad de Jerusalén, que será divinamente edificada.**15**

De acuerdo con Justino e Ireneo hubo:

... tres clases de hombres:

- (1) Los herejes, que negaban la resurrección de la carne y el milenio.
- (2) Los ortodoxos exigentes, que enseñaban tanto la resurrección como el reino de Cristo sobre la tierra.
- (3) Los creyentes, que consentían con los justos, y sin embargo trataban de alegorizar y convertir en metáfora todas aquellas Escrituras que presentaban un reino apropiado de

Cristo, y que tenían conceptos que más bien estaban de acuerdo con los herejes que negaban el reino, en vez de estarlo con los ortodoxos exigentes que sostenían la realidad de este reinado de Cristo sobre la tierra.¹⁶

Justino evidentemente reconoció el *premilinarismo* como "el criterio de una ortodoxia perfecta". En su Diálogo con Trifón, donde él escribe: "algunos que se llaman cristianos, pero que son impíos, herejes impíos, enseñan doctrinas que son en todo sentido blasfemas, ateas, y necias",¹⁷ indica que él incluiría en esta categoría a cualquiera que negara el *premilinarismo*, por cuanto él incluía en ella aquellos que negaban la resurrección, que es una enseñanza análoga.

Lo más seguro sería concluir con Peters:

Cuando examinamos el terreno histórico . . . nos vemos forzados a concluir que aquellos escritores . . . que insistían en gran parte en el milenarismo, en la iglesia apostólica y primitiva, sostenían ciertamente la posición correcta. Nosotros, por lo tanto, respaldamos a aquellos que se expresan como Muncher (Historia de la iglesia, Vol. II, pág. 415): "el milenarismo fue universalmente recibido por casi todos los maestros", y lo relaciona (págs. 450, 452), junto con Justino, con "toda la comunidad ortodoxa. . ."¹⁸

B. *Antagonistas de la posición premilenaria*. El tercer siglo da origen al primer antagonismo contra la posición premilenaria que se pueda citar positivamente. Peters resume:

En este siglo nos enfrentamos por primera vez . . . con opositores a nuestra doctrina. Todo escritor, desde el período más primitivo hasta el presente, que haya incluido la lista de los que se nos oponen, sólo ha podido encontrar estos antagonistas, y los presentamos en su orden cronológico, cuando se revelaron como adversarios. Son cuatro en número, pero tres de ellos fueron poderosos en el mal, y rápidamente obtuvieron partidarios ...

El primero fue (1) Cayo (o Gayo)... a principios del tercer siglo...

(2) Clemente de Alejandría, . . . preceptor de la Escuela Catequística de Alejandría, que ejerció una influencia poderosa (sobre Orígenes y otros) como maestro desde 193 - 220 d. de J.C. ...

(3) Orígenes, alrededor de 185 - 254 d. de J.C.

(4) Dionisio, alrededor de 190-265 d. de J.C éstos son los campeones

mencionados, que fueron directamente hostiles al premilenarismo.¹⁹

1. De acuerdo con Alus, esta oposición se levantó debido "al hincapié que muchos de sus defensores hicieron en las recompensas terrenales y en los deleites carnales (lo cual) . . . levantó amplia oposición".²⁰ Parece mi correcto afirmar que esta oposición surgió, primero, debido a los dogmas de la Escuela Alejandrina, de la cual Orígenes llegó a ser su principal exponente que tuvieron tan amplios efectos sobre el mundo teológico. El método de interpretación de Orígenes, que era el de espiritualizar, puso término; método literal de interpretación sobre el cual descansaba el *premilinarismo*.

Se ha citado a Mosheim en respaldo de esta influencia de Orígenes

Mosheim, después de declarar: "Muchas, en el siglo precedente, habían creído que el Salvador ha de reinar mil años entre los hombres, antes del fin del mundo sin ofender a nadie, agrega, en este siglo, la doctrina milenaria cayó en descrédito por la influencia especialmente de Orígenes, quien se opuso fuertemente a ella, porque contravenía

algunas de sus opiniones . . . hasta los tiempos de Orígenes, todos los maestros la profesaron abiertamente y la enseñaron . . . pero Orígenes la atacó ferozmente; porque era repugnante a su filosofía; y por el sistema de interpretación bíblica que él descubrió, le dio un giro diferente a aquellos textos de la Escritura sobre los cuales descansaban los patrones de esta doctrina ... En el tercer siglo I reputación de esta doctrina declinó; y primeramente en Egipto, especialmente por la influencia de Orígenes ... Y sin embargo, no pudo ser exterminada en un momento: todavía tenía defensores respetables". Mosheim prosigue, en varios lugares mostrando cómo fue aplastada finalmente la interpretación literal, por un sistema filosófico de interpretación, de lo más violento, que comenzó "de la manera más vil a pervertir y a torcer cada porción de aquellos oráculos divinos que se oponían a sus dogmas y nociones filosóficas". De esa manera contrasta la interpretación adoptada por los dos sistemas: "El (Orígenes) deseaba que se descartara el sentido literal y obvio de las palabras, y se les buscara un sentido arcano, oculto en la envoltura de las palabras. Pero los defensores del reino terrenal de Cristo hacían descansar su causa sólo en el sentido natural y propio de ciertas expresiones de la Biblia".**21**

2. La oposición vino debido al surgimiento de falsas doctrinas que cambiaron el pensamiento teológico.

El gnosticismo . . . prevalecía primitivamente, y mientras casi todas las doctrinas del cristianismo sufrían, más o menos, bajo su influencia forjadora, la doctrina del reino llegó a ser especialmente, bajo sus manipulaciones plásticas, muy diferente de la doctrina escritural! y de la iglesia primitiva . . . dio un duro golpe a la prometida realeza del Hijo del Hombre como Hijo de David ... El ascetismo, la creencia en la inherente corrupción de la materia ... era antagónica a ella ... El docetismo . . . que negaba al Cristo, como lo hizo con la realidad del cuerpo humano de Jesús, efectivamente cerró todo acceso a un entendimiento del reino, espiritualizando no solo lo relativo al cuerpo, sino todo lo demás que se relacionaba con El como Mesías . . . Para reconciliar estas tendencias opuestas, otro partido surgió con éxito, que suponía que la razón ocupaba la posición de árbitro, y con las deducciones de la razón se instituyó un medio entre los dos, con lo cual se retenía algo tanto del gnosticismo como del milenarismo, en cuanto a interpretación se refería, pero también se espiritualizaba lo relativo al reino, identificándolo con la Iglesia . . .**22**

3. El judaísmo continuo, que comenzó en el período apostólico, ganó fuerzas, de manera que había una enemistad creciente entre cristianos judíos y cristianos gentiles. Este antagonismo finalmente condujo al rechazamiento del milenio, debido a que era *judío*.

... los cristianos gentiles, en su animosidad contra el judaísmo, que buscaba imponer su legalidad y ritualismo, llegaron finalmente a tal extremo que ... todo lo que en su estimación tenía sabor a judaísmo era echado a un lado, incluyendo desde luego la largamente acariciada noción judía de un reino.**23**

4. La unión de la iglesia y el estado, en el imperio de Constantino, produjo la muerte de la esperanza milenaria. Smith, después de expresar que "el intervalo entre la era apostólica y la de Constantino se había llamado el período milenario de interpretación apocalíptica", dice:

Inmediatamente después del triunfo de Constantino, los cristianos, emancipados de la opresión y persecución, y dominantes y prósperos en su turno, comenzaron a perder su vivida expectativa de la pronta venida de nuestro Señor, y su concepción espiritual del reino, y a considerar la supremacía temporal del cristianismo como un cumplimiento del prometido reinado de Cristo sobre la tierra. El imperio romano, que

se hizo Cristiano, ya no era considerado como un objeto de denuncia profética, sino como la escena de un desarrollo milenarista. Este punto de vista, sin embargo, pronto se encontró con la interpretación figurada del milenio, según la cual éste es el reinado de Cristo en los corazones de todos los verdaderos creyentes.²⁴

5. La supresión de los escritos de los padres de la iglesia y la sustitución por aquellos que eran antagónicos a su posición, para minimizar su continua influencia, hicieron que se perdiera la insistencia en esta enseñanza central, y tendieron a borrar el lugar que la inminente esperanza tenía en sus vidas y sus escritos.

6. La influencia de Agustín, quien contribuyó al pensamiento teológico más que cualquier otro individuo entre Pablo y la Reforma, mediante el cual el amilenarismo fue sistematizado y el sistema romano obtuvo su doctrina eclesiástica fue un factor vital en la cesación del premilenarismo.

7. El surgimiento del poder de la iglesia romana, que creía que ella era el reino de Dios sobre la tierra, y su cabeza el vicario de Cristo en la tierra, fue un factor principal.

Es de extremo interés observar los métodos usados por los opositores del punto de vista premilenario para contrarrestar esta enseñanza.

(1) Gayo y Dionisio primero manifestaron dudas sobre la genuinidad e inspiración del Apocalipsis, suponiendo evidentemente que las apelaciones al Apocalipsis ... no podían, de otra manera, ponerse a un lado.

(2) Rechazando el sentido literal, y sustituyéndolo por el figurado o alegórico, lograron modificar efectivamente tanto los pactos como la profecía.

(3) Las porciones del Antiguo Testamento que literalmente enseñaban la doctrina, eran desacreditadas en cuanto a su inspiración profética ...

(4) Aceptaron todas las porciones proféticas, y lo que no se podía convenientemente alegorizar y aplicar a la Iglesia, se le atribuía su cumplimiento en el cielo . . .

(5) Consideraron las promesas dadas directamente a la nación judía como tales, bien condicionales en su naturaleza o meramente típicas de las bendiciones que se incrementaban a favor de los gentiles.²⁵

Debe, por tanto, observarse que la oposición al premilenarismo surgió de aquellos que se caracterizaron por su incredulidad, cuyas doctrinas fueron condenadas en general por hombres creyentes a través de las edades de la historia de la iglesia; y se oponían al premilenarismo, no porque no fuera bíblico, sino porque contradecía sus propias filosofías y sus métodos de interpretación.

III. EL SURGIMIENTO DEL AMILENARISMO

Con la contribución de Agustín al pensamiento teológico, el amilenarismo llegó a tener prominencia. Mientras Orígenes puso el fundamento para el establecimiento del método no literal de interpretación, Agustín sistematizó el aspecto no literal del milenio y dio origen a lo que ahora se conoce como amilenarismo.

A. La importancia de Agustín. La relación de Agustín con toda la doctrina ha sido expresada por Watvoord:

No sólo su pensamiento cristalizó en realidad la teología que le precedió, sino que en gran parte, él puso el fundamento para la doctrina tanto católica como protestante. BJB. Warfield, citando a Harnack, se refiere a Agustín, diciendo que *es el más grande de todos los hombres que haya tenido la Iglesia entre Pablo el apóstol y Lutero el*

reformador. Mientras que la contribución de Agustín es notable, principalmente en las áreas de la doctrina de la iglesia, la doctrina del pecado, la doctrina de la gracia, y la predestinación, él es también el más grande frito en la historia primitiva del *amilenarismo*.

La importancia de Agustín para la historia del *amilenarismo* se deriva de dos razones. La primera, que no había habido expositores aceptables del *amilenarismo* antes de él . . . Antes de él, el *amilenarismo* estaba asociado con las herejías producida, por la escuela alegorizadora y *espiritualizadora* de teología de Alejandría, que no solo se opuso al *premilinarismo* sino que subvirtió cualquiera exégesis literal de la Escritura...

La segunda razón de la importancia del *amilenarismo* agustiniano es la de que su punto de vista llegó a ser la doctrina prevaleciente de la Iglesia Romana, y me adoptada con variaciones por la mayor parte de los reformadores protestantes, junto con muchas otras enseñanzas de Agustín. Los escritos de Agustín, en verdad, dieron lugar a que el *premilinarismo* fuese archivado por la mayor parte de la iglesia organizada. **26**

B. El punto de vista de Agustín sobre la cuestión milenaria. En su famosa obra. La ciudad de Dios, Agustín estableció la idea de que la iglesia visible era el reino de Dios en la tierra. De la importancia de esta obra dice Petéis:

Probablemente no ha aparecido ninguna obra que haya tenido una influencia tan poderosa para abrumar la más antigua doctrina, como la obra sobresaliente de Agustín, La ciudad de Dios. Esta fue especialmente designada para enseñar la existencia del reino de Dios en la Iglesia en forma conjunta o contemporánea con el reino terrenal o humano-**27**

De esta doctrina eclesiástica básica, que interpretaba la iglesia como si fuera el reino, Agustín desarrolló su doctrina del milenio, que la resume Alus como sigue:

El enseñaba que el milenio debe interpretarse espiritualmente como cumplido en la Iglesia Cristiana. Sostenía que el encadenamiento de Satanás tuvo lugar durante el ministerio terrenal de nuestro Señor ([Luc 10:18](#)), que la primera resurrección es el nuevo nacimiento del creyente [Jua 5:25](#) y que el milenio debe corresponder, por lo tanto, al período intermedio entre las dos venidas, o era de la Iglesia. Esto implicaba que la interpretación de [Apo 20:1-6](#) es una recapitulación de los capítulos precedentes, en vez de ser la descripción de una nueva era que seguiría cronológicamente a los eventos presentados en el capítulo 19. Como vivió en la primera mitad del primer milenio de la historia de la Iglesia, Agustín, naturalmente, interpretó literalmente los mil años de Apocalipsis 20, y esperaba que la segunda venida ocurriría al final de ese período. Pero, puesto que identificó un tanto inconsecuentemente el milenio con lo que entonces quedaba del sexto milenio de la historia humana, él creyó que este período podría finalizar alrededor de 650 d. de J.C. con una gran explosión de maldad, la revuelta de Gog a lo cual seguiría la venida de Cristo para juicio. **28**

De esa manera, Agustín hizo varias aseveraciones importantes que molestaron el pensamiento escatológico:

- (1) Negó que el milenio vendría después de la segunda venida;
- (2) sostuvo que el milenio ocurriría en el período que transcurre entre las dos venidas; y
- (3) enseñó que la iglesia es el reino, y que no habría ningún cumplimiento literal de las promesas hechas a Israel.

Estas interpretaciones fumaron el núcleo central del sistema escatológico que dominó el pensamiento teológico durante siglos. Los hechos de que la historia ha probado que Satanás

no fue atado; de que no estamos en el milenio, experimentando todo lo que fue prometido a los que entraran en él; y de que Cristo no vino en el 650 d. de J.C, no han sido suficientes para disuadir a los partidarios de este sistema. A pesar de su obvio fracaso, aún se mantiene ampliamente.

IV. EL ECLIPSE DEL PREMILENARISMO

Con el surgimiento del romanismo, encerrado en la idea de que su institución era el reino de Dios, el *premilenario* declinó rápidamente.

Auberlen dice:

El milenarismo desapareció en proporción a la medida en que el catolicismo romano avanzaba. El papado tomó para sí, como un robo, esa gloria que era el objeto de la esperanza, y que sólo podía alcanzarse mediante la obediencia y la humildad a la cruz. Cuando la iglesia se convirtió en una ramera, dejó de ser la esposa que sale a encontrarse con su esposo; y de esa manera el milenarismo desapareció. Esta es la profunda verdad que descansa en el fondo de la interpretación protestante, antipapista del Apocalipsis.²⁹

Peters observa:

Puede entonces declararse brevemente como mi hecho de evidencia propia, que todo el espíritu y la meta del papado son antagónicos al punto de vista de la iglesia primitiva, por cuanto se basan en el codiciado poder eclesiástico y secular, y en la extensa jurisdicción puesta en las manos de un primado. - . cuando se fundó un sistema según el cual el reino de los santos ya obispo de Roma reinaba sobre la tierra en lugar de Cristo; la liberación de tal maldición se afectaría solamente en el tercer cielo; en la iglesia, como reino, *había una aristocracia* a la cual había que rendir pronta obediencia; los anuncios proféticos con respecto al reino del Mesías se cumplían en el predominio, esplendor, y riqueza romanos; la recompensa y exaltación de los santos no dependía de la segunda venida, sino del poder que albergaba el reino existente, etc, etc.—, entonces, el milenarismo, que resultaba muy desabrido y detestable ante estas demandas y doctrinas, cayó bajo la poderosa influencia que se ejercía contra él en todo el mundo.³⁰

A pesar de la ascendencia del *amilenarismo* romano, continuó un pequeño remanente aferrado a la posición *premilenaria*. Ryrie cita a los valdenses y a los paulistas, juntamente con los cataros, que sostuvieron las creencias apostólicas.³¹ Peters cita, además, a los albigenses, a los lolardos, a los seguidores de Wiclef y a los protestantes bohemios, que se unieron a la causa premilenaria.³¹

V. EL MILENARISMO DESDE LA REFORMA

En el período mismo de la Reforma el interés de los reformadores estaba centrado en las grandes doctrinas de la salvación y poca o ninguna atención se dio a las doctrinas de la escatología. Los mismos reformadores continuaron, en su mayor parte, en la posición agustiniana, principalmente porque esa doctrina no estaba bajo discusión. Sin embargo, se colocaron ciertas bases que abrieron el camino al surgimiento del *premilenario*. Peters escribe:

... cada uno de (los reformadores) fijaba su creencia en el deber de cada creyente de esperar constantemente la venida de Cristo, en una pronta venida, en que no habría ninguna gloria milenaria futura antes de la venida de Jesús, en que la iglesia permanecería como un estado mixto hasta el fin, en el designio de la presente edad

bíblica, en el principio de la interpretación que se había adoptado, en que la incredulidad se extendería y se ampliaría otra vez antes de la venida de Cristo, en la renovación de esta tierra, etc. -doctrinas que concordaban con el milenarismo-. La verdad sencilla referente a ellos es ésta: que ellos no eran milenaristas, aunque enseñaban varios puntos que realmente ayudaban a sostener el milenarismo. **33**

El retorno al método literal de interpretación, sobre el cual se basó el movimiento de la Reforma, puso otra vez el fundamento para el resurgimiento de la fe milenaria.

A. *El surgimiento del postmilenarismo.* En el período post-Reforma surgió la interpretación conocida como *postmilenarismo*, que vino a suplantarlo, en su mayor parte, el amilenarismo agustiniano en la iglesia protestante. El fracaso del amilenarismo, tal como lo interpretaba Agustín, para enfrentarse a los hechos de la historia, dio lugar a un nuevo examen de su doctrina. El primer expositor de la posición de que Cristo regresaría después del milenio e introduciría el estado final con un juicio general y la resurrección, de acuerdo con Kromminga, **34** fue Joaquín de Flore, un escritor católico romano del siglo doce. Walvoord dice de él:

Su punto de vista del milenio es el de que comienza y continúa como un gobierno del Espíritu Santo. Tenía en mira tres edades: la primera desde Adán hasta Juan el Bautista; la segunda comenzó con Juan; y la tercera, con San Benedicto (480-543), fundador de sus monasterios. Las tres edades eran del Padre, del Hijo y del Espíritu, respectivamente. Joaquín predijo que el desarrollo final tendría lugar alrededor del año 1260 y que los justos triunfarían. **35**

Durante los siglos XVI y XVII, muchos hombres de Holanda sostuvieron el punto de vista de que el milenio sería futuro. Berkhof cita a Cocceyo, Alting, los dos Kitringa, d'Outrein. Witsius, Hoornbeek, Koelman y Brackel como partidarios del postmilenarismo. **36** Sin embargo, el postmilenarismo como sistema se atribuye generalmente a Daniel Whitby (1638-1726). **37** Con respecto a Whitby, escribe Walvoord:

Whitby era unitario. Sus escritos, particularmente los que trataban sobre la Deidad, fueron públicamente quemados y fue declarado hereje. Fue modernista y librepensador, libre de trabas, de tradiciones o concepciones previas de la iglesia. Sus puntos de vista sobre el milenio probablemente nunca se hubieran perpetuado si no hubieran estado tan bien adaptados al pensamiento de aquellos tiempos. La marea ascendente de la libertad intelectual, de la ciencia y de la filosofía, acoplada con el humanismo, había ampliado el concepto del progreso humano y pintado un brillante cuadro futuro. Los puntos de vista de Whitby sobre una era dorada venidera para la iglesia eran justamente los que la gente quería escuchar. Se ajustaban al pensamiento de aquellos tiempos. No es extraño que los teólogos, que luchaban por un reajuste en un mundo cambiante, encontraran en Whitby justamente la clave que necesitaban. Era atractivo para toda clase de teología. Le proveía al ortodoxo un principio de interpretación de la Escritura aparentemente más operante. Al fin y al cabo, los profetas del Antiguo Testamento sabían lo que decían cuando predijeron una era de paz y de justicia. El creciente conocimiento que el hombre adquiriría del mundo, y los adelantos científicos que se aproximaban, podían encajar en este cuadro. Por otra parte, el concepto agradaba a los modernistas y a los escépticos. Si no habían creído a los profetas, por lo menos creían que el hombre ahora podía mejorarse a sí mismo y mejorar su medio ambiente. También ellos creían que una era dorada estaba por delante. **38**

Estos dos grupos a los cuales se dirigía el *postmilenarismo* —el modernista y el ortodoxo— pronto desarrollaron dos tipos diferentes de enseñanza.

- (1) Un tipo bíblico de *postmilenarismo*, que hallaba su material en las Escrituras y su poder en Dios;
- (2) el tipo evolutivo o teológico modernista, que basaba sus pruebas en la confianza en el hombre para alcanzar el progreso por medios naturales. Estos dos sistemas de creencia, ampliamente separados, tienen una cosa en común: la idea del máximo progreso y la solución de las dificultades presentes.³⁹

El *postmilenarismo* llegó a ser la posición escatológica de los teólogos que dominaron el pensamiento teológico durante varios de los últimos siglos. Los rasgos generales de este sistema pueden resumirse de la siguiente manera:

- El *postmilenarismo* está basado en la interpretación figurada de la profecía, que permite una amplia libertad para hallar el significado de pasajes difíciles —una amplitud que se refleja en la falta de uniformidad en la exégesis *postmilenaria*—. Las profecías del Antiguo Testamento con relación al reino de justicia sobre la tierra, han de cumplirse en el reino de Dios durante el período intermedio entre las dos venidas. El reino es espiritual e invisible en vez de material y político. El poder divino del reino es el Espíritu Santo. El trono predicho, que Cristo habría de ocupar, es el trono del Padre en el cielo. El reino de Dios en el mundo crecerá rápidamente pero con tiempos de crisis. Todos los medios se usan en el desarrollo del "reino de Dios: es el centro de la providencia de Dios. En particular, la predicación del Evangelio y el esparcimiento de los principios cristianos señalan su progreso. La venida del Señor se considera como una serie de eventos. Cualquier intervención providencial de Dios en la situación humana es una venida del Señor. La venida final del Señor es culminante y pertenece al más remoto futuro. No hay esperanzas del retorno del Señor en un tiempo previsible, ciertamente no vendrá esta generación. El *postmilenarismo* como el *amilenarismo* creen que todos los juicios finales de los hombres y de los ángeles son esencialmente un solo evento y que ocurrirá después de una resurrección general de todos los hombres y antes del estado eterno. El *postmilenarismo* se distingue del *premilinarismo* en que éste considera que el milenio es futuro y posterior al segundo advenimiento. El *postmilenarismo* se distingue del *amilenarismo* por el optimismo de aquél, la seguridad del triunfo final del reino de Dios en el mundo, y su relativo cumplimiento de la idea milenaria sobre la tierra. Teólogos como Hodge encuentran más bien un cumplimiento literal, incluyendo la conversión y restauración de Israel como nación. Otros como Snowden consideran que el milenio, del cual habla Apocalipsis 20, se refiere al cielo.⁴⁰

El *postmilenarismo* ya no es un problema en la teología. La Segunda Guerra Mundial le produjo la muerte a este sistema. Su colapso puede atribuirse a (1) su inherente debilidad, ya que, basado en el principio de espiritualizar la interpretación, no había en él coherencia alguna; (2) la tendencia hacia el modernismo, al cual el *postmilenarismo* no podía enfrentarse, debido a ese mismo principio de interpretación; (3) su fracaso en ajustarse a los hechos de la historia; (4) la nueva tendencia hacia el realismo de la teología y en la filosofía, que se ve en la neo-ortodoxia, la cual admite que el hombre es pecador, y no puede producir la nueva era prevista por el *postmilenarismo*; y (5) una nueva tendencia hacia el *amilenarismo*, procedente del regreso a la teología de la Reforma, como base de la doctrina.⁴¹ El *postmilenarismo* no encuentra defensores ni partidarios en las presentes discusiones del

milenio dentro del mundo teológico.

B. *El surgimiento reciente del amilenarismo.* El *amilenarismo* ha surgido grandemente en popularidad en las últimas décadas, debido mayormente al colapso de la posición *postmilenaria*, de la cual eran seguidores la mayor parte de los teólogos. Por cuanto el *amilenarismo* depende del mismo principio de espiritualizar la interpretación que utiliza el *postmilenarismo*, y que consideraba que el milenio es una era que se cumple entre los dos advenimientos y que precede a la segunda venida, tal como lo entendía el *postmilenarismo*, era un asunto relativamente sencillo para el partidario del *postmilenarismo* cambiar para el punto de vista *amilenario*.

El *amilenarismo* se divide hoy en dos bandos.

(1) El primero, del cual son partidarios Allis y Berkhof, se aferra esencialmente al *amilenarismo* agustiniano, aunque admitiendo la necesidad de ciertos refinamientos. Este es también, desde luego, el punto de vista de la Iglesia Romana. Encuentra el cumplimiento de todas las promesas del Antiguo Testamento con respecto al reino y a las bendiciones del reino, en el reinado de Cristo desde el trono del Padre sobre la Iglesia, que está en la tierra.

(2) El segundo es el punto de vista defendido por Duesterdieck y Kliefoth, y promovido en los Estados Unidos por Warfield, que ataca la posición agustiniana de que el reino es terrenal y considera que el reino es el dominio de Dios sobre los santos que están en el cielo, con lo cual lo convierte en un reino celestial. Walvoord resume este punto diciendo:

Un nuevo tipo de amilenarismo ha surgido, sin embargo, del cual puede tomarse como ejemplo a Warfield, que es en realidad una clase totalmente nueva. Allis sigue este punto de vista hasta Duesterdieck (1859) y Kliefoth (1874) y lo analiza como una reversión de la teoría fundamental agustiniana, de que Apocalipsis 20 es una recapitulación de la era de la iglesia. El nuevo punto de vista más bien sigue la línea de enseñanza de que el milenio es distinto de la era de la Iglesia, aunque precede al segundo advenimiento. Para resolver el problema de correlación de esta interpretación con los duros hechos del mundo de incredulidad y de pecado, ellos interpretaron el milenio como un cuadro, no de un período de tiempo, sino de un estado de bienaventuranza de los santos en el cielo. Warfield, con la reconocida ayuda de Kliefoth, define el milenio con estas palabras: "La visión, en una palabra, es una visión de la paz de aquellos que han muerto en el Señor; y su mensaje para nosotros está incorporado en las palabras de [Apo 14:13](#): Bienaventurados de aquí en adelante los que mueren en el Señor — pasaje del cual la era presente es en verdad sólo una aplicación. El cuadro que se nos presenta aquí es, en fin, el cuadro del estado intermedio— de los santos de Dios reunidos en el cielo lejos del ruido confuso y de las vestiduras bañadas en sangre que simbolizan la guerra sobre la tierra, para que ellos puedan esperar con seguridad el fin".

Entre los que siguen el *amilenarismo* que se clasifican como ortodoxos, hay, pues, dos puntos de vista principales:

- (1) el que encuentra el cumplimiento del milenio en la era presente, en la iglesia sobre la tierra; y
- (2) el que encuentra su cumplimiento en el cielo, con los santos. El segundo requiere más espiritualización que el primero, no sólo de Apocalipsis 20, sino de muchos pasajes del Antiguo Testamento que tratan de una era dorada, de un reino de justicia sobre la tierra.⁴²

Se puede dar un número de razones que explican la corriente popularidad del sistema

amilenario.

- (1) Es un sistema inclusivo, que puede abarcar todos los estratos del pensamiento teológico: protestante modernista, protestante ortodoxo y católico romano..
- (2) Con excepción del *prelimenarismo*, es la teoría relativa al milenio más antigua; y por lo tanto, tiene la pátina o el barniz de la antigüedad sobre ella.
- (3) Tiene el sello de la ortodoxia, por cuanto fue el sistema adoptado por los reformadores y llegó a ser el fundamento de muchas declaraciones de fe.
- (4) Se conforma con el eclesiasticismo moderno, que hace hincapié en la iglesia visible que es, para el *amilenarismo*, el centro de todo el programa de Dios.
- (5) Presenta un sencillo sistema escatológico, con una sola resurrección, un juicio, y muy poco programa profético futuro.
- (6) Se conforma fácilmente con las presuposiciones de la llamada "teología del pacto".
- (7) Atrae a muchos por ser una interpretación "espiritual" de la Escritura, en vez de ser una interpretación literal, la cual sería un "concepto carnal" del milenio.

Siete peligros del método *amilenario* de interpretación pueden señalarse.

- (1) . . .cuando ellos usan el método de espiritualización de la Escritura, están interpretándola mediante un método que sería totalmente destructivo para la doctrina cristiana, si no se limitara mayormente a la escatología.
- (2) Ellos no siguen el método en relación con la profecía en general, sino sólo cuando es necesario para negar el *premilenarismo*.
- (3) Justifican la espiritualización como un medio de eliminar problemas en el cumplimiento de la profecía —nace de una supuesta necesidad, en vez de ser producto natural de la exégesis—.
- (4) No vacilan en usar la espiritualización en áreas que no sean de la profecía, si es necesario, para sostener su sistema de doctrina.
- (5) Como lo ilustra el modernismo corriente, que es casi completamente *amilenario*, la historia ha probado que el principio de la espiritualización fácilmente se ha esparcido a todas las áreas básicas de las verdades teológicas . . .
- (6) El método *amilenario* no provee una base sólida para un sistema consecuente de teología. El método hermenéutico del *amilenarismo* ha justificado el calvinismo ortodoxo, el modernismo, y la teología romana por igual. . .
- (7) *El amilenarismo* no ha surgido históricamente del estudio de las Escrituras proféticas, sino más bien de la negligencia en estudiarlas. **43**

El efecto, del sistema *amilenario* de interpretación se siente más sutilmente en tres secciones principales de la doctrina.

- (1) En lo relativo a la doctrina de la salvación, el *amilenarismo* es culpable del error restrictivo que común en la teología de pacto, en el que un punto menor se convierte el punto mayor de un programa, y se considera todo el programa de Dios como un programa redentor, de manera que todas las edades son variaciones en revelación progresiva del pacto de la redención.
- (2) En lo referente a la escatología, considera que todos los santos de todas las edades son miembros de la Iglesia. Esto pierde de vista todas las distinciones que hay entre programa que Dios tiene para Israel y el que tiene para la Iglesia, y requiere la negación de la enseñanza de la Escritura de que la Iglesia es un misterio, revelado hasta la edad presente. El *amilenarismo* considera que todo el programa del reino se cumple en la iglesia en este período intermedio, o bien los santos que están ahora en el cielo. No tienen ningún concepto de que Iglesia es el cuerpo distintivo de Cristo, sino que la ven sólo como una organización. Este concepto es una de las diferencias básicas entre el

premilenarismo y el *amilenarismo*.

(3) En la escatología, aunque el *amilenarismo* rechaza universalmente las interpretaciones *premilenarias*, hay poco acuerdo entre sus ramas. El *amilenarismo* modernista niega las doctrinas de la resurrección, del juicio, de la segunda venida, del castigo eterno, y de otros asuntos relativos. El *amilenarismo* romano produjo el sistema del purgatorio, limbo, y otras doctrinas no bíblicas, que han llegado a ser parte de su sistema. El *amilenarismo* ortodoxo aún sostiene la interpretación literal de las doctrinas de la resurrección, del juicio, del castigo eterno, y de otros temas relativos. Es difícil, por lo tanto, sistematizar la escatología *amilenaria*. Sin embargo, allí es donde está la más amplia divergencia entre la posición *premilenaria* y la escrituraria.

C. El surgimiento del *premilenarismo*. Aunque los reformadores i adoptaron la interpretación *premilenaria* de las Escrituras, sí regresaron s excepción al método literal de interpretar las Escrituras, que es la base esencial sobre la cual descansa el *premilenarismo*. La aplicación lógica de es método de interpretación pronto condujo a muchos de los escritores de post-Reforma a esta posición. Peters dice:

. . . estamos en deuda principalmente con unas pocas mentes prominentes p promover el regreso a la antigua fe patrística en todas sus formas esenciales. Entre éstos aparecen prominentemente los siguientes: el gran erudito bíblico Joseph Mede (nació en 1586, murió en 1638), en su aún célebre *Clavis Apocalyptica* (traducida al inglés) y en la *Exposición sobre Pedro*; Th. Brightman (1644), *Exposición de Daniel y Apocalipsis*; J. A. Bengel (un teólogo ilustre, nació en 1687, murió en 1752), *Exposición del Apocalipsis y Discursos* sobre el mismo; también los escritos de Th. Goodwin (1679); Ch. Daubuz (1730); Piscator (1646); M. F. Roos(1770 Alstedius (1643 y antes); Cressner (1689); Farmer (1660); Fleming (1708); Hartle (1764); J. J. Hess (1774); Homes (1654); Jurieu (1686); Matón (1642); Peterse (1692); Sherwin (1665); y otros (tales como Conrade, Gallus, Brahe, Kett, Brougl ton, Marten, Sir I. Newton, Whiston, etc.).. **44**

Mediante la influencia de estos hombres surgió una gran cantidad de exegetas y expositores que volvieron a colocar el *premilenarismo* en sitio de prominencia en la interpretación bíblica.**45** Entre ellos se encuentran los más grandes exégetas y expositores que la iglesia haya conocido, tales como Bengel, Steir. Alford, Lange, Meyer, Fausset, Keach, Bonar, Ryle, Lillie McIntosh, Newton, Tregelles, Ellicott, Lightfoot, Westcott, Darby, para men cionar solo unos pocos. La declaración de Alford, al hablar de los intérprete del Apocalipsis desde la Revolución Francesa, es pertinente: "La mayoría, tanto en número como en conocimientos e investigación, adoptan el advenimiento *premilenario*, siguiendo el sentido sencillo e innegable del Texto Sagrado".**46**

Sin duda, Allis está en lo cierto cuando dice:

La enseñanza actual sobre dispensaciones, tal como está representada, por ejemplo, por la Biblia anotada de Scofield, puede investigarse directamente desde el movimiento de los Hermanos que surgió en Inglaterra e Irlanda alrededor del año 1830. Sus partidarios se conocen con frecuencia con el nombre de los Hermanos de Plymouth, porque Plymouth fue el más fuerte de los primeros centros de esta hermandad. También se les da el nombre de *darbismo* por John Nelson Darby (1800-1882), su más conspicuo representante.**47**

Los estudios bíblicos promovidos por Darby y sus seguidores popularizaron la interpretación *premilenaria* de las Escrituras. Ha sido diseminada mediante el creciente

movimiento de conferencias de la Biblia, el movimiento de institutos bíblicos, muchas revistas dedicadas al estudio de la Biblia, y está estrechamente asociada con todo el movimiento teológico ortodoxo en los Estados Unidos.

La investigación histórica revela así que la interpretación *premilenaria*, que fue sostenida con unanimidad por la iglesia primitiva, fue sustituida, mediante la influencia del método alegórico de Orígenes, por el *amilenarismo* agustiniano, que llegó a ser el punto de vista de la iglesia romana y continuó dominando hasta la Reforma protestante, tiempo en el cual el retorno al método literal de interpretación nuevamente dio lugar a la interpretación *premilenaria*. Esta interpretación fue desafiada por el surgimiento del post-milenarismo, que tuvo ascendencia después de la época de Whitby y continuó hasta su rápida declinación en el tiempo de la segunda Guerra Mundial. Esta declinación trajo como consecuencia el surgimiento del *amilenarismo*, que ahora compite con el *premilenarismo* como método de interpretar la cuestión del milenio.

VI. OBSERVACIONES RESULTANTES

No puede decirse que sea demasiada la importancia que se le atribuye a la doctrina de la segunda venida del Señor Jesucristo. Chafer dice:

"El tema general concerniente al regreso de Cristo tiene la distinción única de ser la primera profecía pronunciada por el hombre ([Jue 1:14-15](#)) y el último mensaje del Cristo ascendido, así como también las últimas palabras de la Biblia ([Apo 22:20-21](#)). Asimismo, el tema de la segunda venida de Cristo es único, debido al hecho de que ocupa mayor porción del texto de las Escrituras que cualquiera otra doctrina, y es el tema sobresaliente de la profecía tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. En realidad, todas las demás profecías contribuyen mayormente al gran propósito del completo cumplimiento de este evento culminante: la segunda venida de Cristo".⁴⁸

Con respecto al segundo advenimiento deben observarse algunos hechos.

A. El segundo advenimiento es *premilenario*. El método literal de interpretación de las Escrituras, como se ha establecido previamente, hace necesaria la venida *premilenaria* del Señor.

B. El segundo advenimiento es un advenimiento literal. Para que se puedan cumplir las promesas hechas en la Palabra con respecto a su venida ([Hch 1:11](#)), su advenimiento tiene que ser literal. Esto requiere el regreso corporal de Cristo a la tierra.

C. El segundo advenimiento es necesario. El gran cuerpo de profecías no cumplidas hace absolutamente esencial el segundo advenimiento.⁴⁹ Se ha prometido que El mismo vendrá ([Hch 1:11](#)); que los muertos oirán su voz ([Jua 5:28](#)); que El ministrará a sus siervos que velan ([Luc 12:37](#)); que El vendrá a la tierra otra vez ([Hch 1:11](#)) (al mismo monte de los Olivos desde donde ascendió ([Zac 14:4](#)), en llama de fuego ([2Ts 1:8](#)), sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria ([Mat 24:30](#); [1Pe 1:7](#); [1Pe 4:13](#)), y se levantará sobre el polvo ([Job 19:25](#)); que sus santos (la Iglesia) vendrán con El ([1Ts 3:13](#); [Jue 1:14](#)); que todo ojo le verá ([Apo 1:7](#)); que El destruirá al Anticristo ([2Ts 2:8](#)); que El se sentará en su trono ([Mat 25:31](#); [Apo 5:13](#)); que serán reunidas delante de El todas las naciones y las juzgará ([Mat 25:32](#)); que El tendrá el trono de David ([Isa 9:6-7](#); [Luc 1:32](#); [Eze 21:25-27](#)); que estará en la tierra ([Jer 23:5-6](#)); que El tendrá un reino ([Dan 7:13-14](#)); y reinará con sus santos ([Dan 7:18-27](#); [Apo 5:10](#)); que todos los reyes y naciones le servirán a El ([Sal 72:11](#); [Isa 49:6-7](#); [Apo 15:4](#)); que los reinos de este mundo llegarán

a ser su reino ([Zac 9:10](#); [Apo 11:15](#)); que los pueblos se congregarán a El ([Gén 49:10](#)); que a El se doblará toda rodilla ([Isa 45:23](#)); que vendrán para adorar al Rey ([Zac 14:16](#); [Sal 86:9](#)); que El edificará a Sion ([Sal 102:16](#)); que Su trono estará en Jerusalén ([Jer 3:17](#);[Isa 1:1-21](#)); que los apóstoles se sentarán sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel ([Mat 19:28](#); [Luc 22:28-30](#)); que El regirá a todas las naciones ([Sal 2:8-9](#); [Apo 2:27](#)); que él regirá con justicia y con rectitud ([Sal 9:8](#)); que el templo será reedificado en Jerusalén ([Eze 40:48](#)), y que la gloria del Señor vendrá al templo ([Eze 43:2-5](#); [Eze 44:4](#)); que la gloria del Señor se manifestará ([Isa 40:5](#)); que el desierto se convertirá en campo fértil ([Isa 32:15](#)); que el desierto florecerá como la rosa ([Isa 35:1-2](#)); y su habitación será gloriosa ([Isa 11:10](#)). Todo el programa de los pactos de Dios con Israel, que aún no se ha cumplido, requiere el segundo advenimiento del Mesías a la tierra. El principio del cumplimiento literal hace esencial que Cristo regrese.

D. El segundo advenimiento será visible. Repetidas referencias de las Escrituras establecen el hecho de que el segundo advenimiento será una manifestación completa y visible del Hijo de Dios a la tierra ([Hch 1:11](#) ;[Apo 1:7](#); [Mat 24:30](#)). Así como el Hijo fue públicamente repudiado y rechazado, El será públicamente presentado por Dios en el segundo advenimiento. Este advenimiento será asociado con la manifestación visible de gloria ([Mat 16:27](#); [Mat 25:31](#)), por cuanto Dios glorificado en el cumplimiento del juicio y la manifestación de la soberanía ([Apo 14:7](#); [Apo 18:1](#); [Apo 19:1](#)).

E. Exhortaciones prácticas que surgen del segundo advenimiento. Un extenso uso de la doctrina del segundo advenimiento de Cristo se hace en las Escrituras como base de exhortación. Se usa como una exhortación a la vigilancia ([Mat 24:42-44](#); [Mat 25:13](#); [Mar 13:32-37](#); [Luc 12:35-38](#); [Apo 16:15](#)); a la sobriedad ([1Ts 5:2-6](#); [1Pe 1:13](#); [1Pe 4:7](#); [1Pe 5:8](#)); al arrepentimiento ([Hch 3:19-21](#); [Apo 3:3](#)); a la fidelidad ([Mat 25:19-21](#); [Luc 12:42-44](#); [Luc 19:12-13](#)); a no avergonzarse de Cristo ([Mar 8:38](#)); contra la mundanalidad ([Mat 16:26-27](#)); a la gentileza ([Flp 4:5](#)); a la paciencia ([Heb 10:36-37](#); [Stg 5:7-8](#)); a la muerte je la carne ([Col 3:3-5](#)); a la sinceridad ([Flp 1:9-10](#)); a la santificación práctica ([1Ts 5:23](#)); a la fidelidad ministerial ([2Ti 4:1-2](#)); como incitación a la obediencia de los mandamientos de los apóstoles ([1Ti 6:13-14](#)); a la diligencia y a la pureza pastoral ([1Pe 5:2-4](#)); a la pureza ([1Jn 3:2-3](#)); a permanecer en El ([1Jn 2:28](#)); a resistir múltiples tentaciones y las pruebas más severas de fe ([1Pe 1:7](#)); a sufrir persecución por el Señor ([1Pe 4:13](#)); a la santidad y a la piedad ([2Pe 3:11-13](#)); al amor fraternal ([1Ts 3:12-13](#)); a tener en cuenta nuestra ciudadanía celestial ([Flp 3:20-21](#)); a amar su segunda venida ([2Ti 4:7-8](#)); a esperarlo a El ([Heb 9:27-28](#)); a tener confianza en que Cristo perfeccionará la obra ([Flp 1:6](#)); a retener firme la esperanza hasta el fin ([Apo 2:25](#); [Apo 3:11](#)), a apartarnos de los deseos mundanos y a vivir piadosamente ([Tit 2:11-13](#)); a velar debido a su repentina venida ([Luc 17:24-30](#)); a no juzgar apresuradamente ([1Co 4:5](#)); a la esperanza de una rica recompensa ([Mat 19:27-28](#)); para asegurar a los discípulos un tiempo de regocijo (2 Co. 1:14; [Flp 2:16](#); [1Ts 2:19](#)); para consolar a los apóstoles en vista de la partida de Cristo ([Jua 14:3](#); [Hch 1:11](#)). Es el evento más importante que espera el creyente ([1Ts 1:9-10](#)); es una gracia soberana y una seguridad de reprensión en el día del Señor ([1Co 1:4-8](#)). Será el tiempo de arreglar cuentas con los siervos ([Mat 25:19](#)); es tiempo del juicio para los gentiles que vivan ([Mat 25:31-46](#)); el tiempo del cumplimiento del programa de la resurrección para los salvos ([1Co 15:23](#)); el tiempo de la manifestación de los santos ([2Co 5:10](#); [Col 3:4](#)). Es fuente de consolación ([1Ts 4:14-18](#)); está asociada con tribulación y juicio para los perdidos ([2Ts 1:7-9](#)); es proclamada en la cena del Señor ([1Co 11:26](#)).**50**

CITAS BIBLIOGRÁFICAS - CAPITULO XXII

- 1** CHAFER, Lewis Sperry, Systematic Theology (Teología sistemática), Vol. IV, pág.264,265.
- 2** WALVOORD, John F., "The Millennial Issue in Modern Theology" ("El Tema Milenario en la Teología Moderna"), Bibliotheca Sacra, Vol. 106, pág. 44.
- 3** Ibid., Vol. 106, pág. 45.
- 4** Ibid., Vol. 106, págs. 45,46.
- 5** ALLIS, Oswald T., Prophecy and the Church (La profecía y la Iglesia), pág. 238.
- 6** Ibid., pág. 7.
- 7** Citado por PETERS, G. N. H., Theocratic Kingdom (Reino teocrático), Vol. I, págs. 482,483.
- 8** Comp. ibid., una lista de historiadores que admiten el hecho.
- 9** SCHAFF, Philip, History of the Christian Church (Historia de la Iglesia Cristiana), Vol. II, pág. 614.
- 10** Citado por CHAFER, ob. cit., Vol. IV, pág. 277.
- 11** PETERS, ob. cit., Vol. I, págs. 494,496.
- 12** Citado por RYRIE, Charles C, The Basis of the Premillennial Faith (La base de la fe del premilenarismo), pág. 20.
- 13** Ibid., pág. 22.
- 14** Ibid., págs. 22,23.
- 15** Ibid., pág. 23.
- 16** WHITBY, Daniel, Treatise on the Millennium (Tratado sobre el milenio), citado por Peters, ob. cit., Vol. I., pág. 483.
- 17** Citado por KROMMINGA, D. H., The Millennium in the Church (El milenio en la Iglesia), pág. 45.
- 18** PETERS, ob. cit., Vol. I, pág. 498
- 19** BM, Vol. 1, pág. 497.
- 20** ALUS, ob. cit., ibid.
- 21** PETERS, ob. cit., Vol. I, pág. 500.
- 22** Ibid, Vol. I, pág. 501.
- 23** Ibid., Vol. I, pág. 504.
- 24** Citado por PETERS, ob. cit., Vol. I, pág. 505.
- 25** Ibid., Vol. I, pág. 502.
- 26** WALVOORD, ob. cit., Vol. 106, págs 420 421
- 27** PETERS, ibid, Vol. I, pág. 508.
- 28** ALUS, ob. cit., pág. 3.
- 29** Citado por PETERS, ob. cit., Vol. I, pág. 499.
- 30** Ibid, Vol. I, págs. 516, 517.
- 31** RYRIE, ob. cit., págs. 27, 28.
- 32** PETERS, ob. cit., Vol. I, pág. 521.
- 33** Ibid, Vol. 1, pág. 527.
- 34** KROMMINGA, ob. cit., pág. 20.
- 35** WALVOORD, ob. cit., Vol. 106, pág. 152.

- 36** BERKHOF, Louis, Systematic Theology (Teología sistemática), pág. 716.
- 37** STRONG, A. H., Systematic Theology (Teología sistemática), pág. 1013.
- 38** Ibid.
- 39** Ibid.
- 40** Ibid., pág. 165.
- 41** Comp Ibid, págs. 165-168.
- 42** Ibid, pág. 430.
- 43** Ibid., Vol. 107, pág. 49, 50.
- 44** PETERS, ob. cit., Vol. I, pág. 538.
- 45** Ibid., Vol. I, págs. 542-546. Allí se citan unos 360 líderes de Estados Unidos y 470 de Europa que han abrazado la causa premilenaria.
- 46** ALFORD, Henry, Greek Testament (Testamento Griego), Vol 1 pág 350
- 47** ALLIS, ob. cit., pág. 9.
- 48** CHAFER, ob. cit., Vol. IV, pág. 306.
- 49** Comp. BLACKSTONE, W. E., Jesús is Corning (Jesús viene), págs. 24, 25.
- 50** Ibid, págs. 180, 181.